

Los Programas de Difusión Cultural y de la Lectura en las bibliotecas

El ejemplo de Barcelona

Los cambios en los hábitos culturales de los ciudadanos, en las formas de utilización de su tiempo de ocio, la diversificación de los públicos y la multiplicación de las fuentes de acceso a la información, son elementos característicos del nuevo escenario cultural en el que estamos inmersos. Es en este contexto donde los fondos y los programas culturales de las bibliotecas juegan un papel preponderante, dada la capacidad de éstas en facilitar el tránsito de la información al conocimiento. Las formas de aproximación de los servicios bibliotecarios hacia el público y viceversa, se han alterado de forma sustantiva y se han convertido en uno de los retos de adaptación que han de abordar las bibliotecas en este vertiginoso principio de siglo.

Cultura y territorio

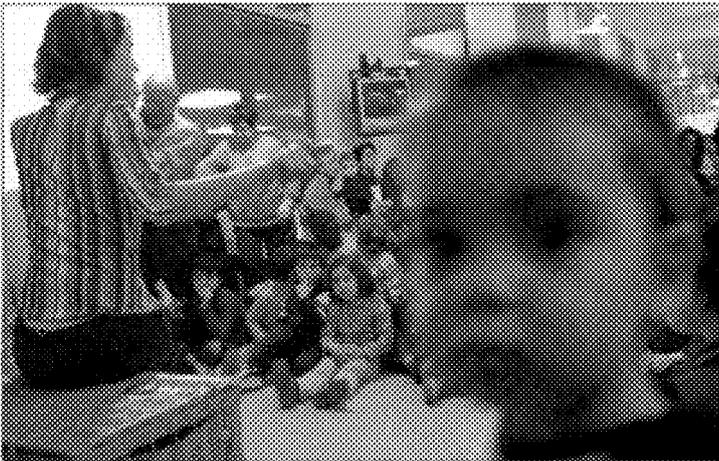
En el caso de las grandes urbes, el mosaico de realidades sociales y culturales que éstas presentan han hecho de los territorios fuertes elementos de procesos

identitarios. Y es aquí donde los programas culturales han jugado un papel fundamental, ya que éstos constituyen uno de los elementos más claramente definitorios de un territorio. Por esta razón, las bibliotecas modernas y sus programas han de constituirse en servicios profundamente enraizados en el medio en el que se encuentran y de puertas abiertas a las dinámicas que éste genere.

Las bibliotecas son, por definición, equipamientos culturales de proximidad. Por tanto, sus programas de difusión cultural y de la lectura, se han de adaptar al entorno y sus sinergias. Para ello, hay que potenciar la participación de los usuarios individuales y/o colectivos, para lo cual es necesario que éstos perciban la biblioteca como un espacio para la cultura y para la participación. Esta estrategia de relación con el entorno facilita, también, el diseño de actividades que potencian una actitud del usuario más activa, que fomentan el consumo cultural, pero también otros fenómenos: la creación y el conocimiento.



PUBLICIDAD



Las bibliotecas son protagonistas de las centralidades culturales: además de ser equipamientos territoriales de proximidad, en muchos casos lo son de ciudad. Es decir, se convierten en espacios referenciales de lo cultural, en su ámbito más cercano y pensando la urbe también como su área de influencia. Este objetivo no es de fácil consecución, pero varias líneas de trabajo pueden ayudar a conseguirlo: diseñando actividades y proyectos con una clara voluntad de proyección de ciudad, en los que la singularidad y la innovación de las iniciativas les haga susceptibles de ser utilizadas por usuarios que provengan de más allá del medio inmediato. Asimismo, la potencialidad que les otorga la programación en red, les hace estar presentes en el mapa cultural de la ciudad. Otra forma de asegurarse esta proyección global es incentivar la complicidad de los diferentes agentes del sector cultural de la ciudad, entendiendo éste en su sentido amplio: las artes y el patrimonio, las universidades, los sectores del conocimiento y las tecnologías, las asociaciones y ONGs, las empresas de la cultura, las diferentes áreas de cultura de las administraciones, etcétera, a partir de estrategias de colaboración o de patrocinio. En este sentido es especialmente importante la coordinación con los agentes del mundo del libro y otros soportes, ya que las bibliotecas se han ganado un lugar legítimo en el proceso de producción de éstos, como uno de los eslabones en la cadena de difusión de los mismos. Por último, los ciclos y programaciones estables de ciudad deben hacerse presentes en los programas culturales de las bibliotecas, a partir de la incorporación de actividades que formen parte de ellos.

Las actividades culturales son una magnífica forma de hacer caer los límites físicos de la biblioteca y por tanto de exportar la dinámica cultural generada dentro del propio equipamiento hacia el exterior, y así hacemos presentes de forma clara en el territorio y en la ciudad: es clave explotar la potencialidad de la calle como espacio para la creación y para el fomento de la lectura. Varios ejemplos: los iti-

nerarios literarios, los bibliomercados, la programación de actividades en los exteriores de las bibliotecas, etcétera.

Con todos estos elementos presentes podemos garantizar la realización de un programa cultural propio de cada biblioteca, entendiéndolo como un servicio más de ésta, diseñado a partir de sus características propias, de su fondo, del perfil de sus usuarios, y evidentemente, del territorio en el que se sitúa.

Los programas culturales de las bibliotecas de Barcelona

El *Plan de Bibliotecas de Barcelona 1998-2010* sitúa a la biblioteca como centro público social de ámbito local, activo, impulsor y dinamizador, como un referente cultural del territorio, adaptado a las demandas de los ciudadanos y avanzado en la detección de necesidades informativas, formativas y culturales. Los programas de difusión cultural y de la lectura son unos instrumentos fundamentales para cumplir estos objetivos. En esta línea, las bibliotecas de Barcelona están desarrollando en la actualidad los siguientes programas:

- *L' aventura de llegir*

La aventura de leer es una programación que por noveno año consecutivo lleva realizando actividades con el objetivo de fomentar la lectura y dar a conocer los fondos y los servicios de las bibliotecas. De su amplio catálogo de actividades destinadas a adultos y a público infantil, cabe destacar los ciclos temáticos mensuales que cada trimestre se diseñan alrededor de temas culturales y sociales de actualidad, y los itinerarios literarios. *L' aventura de llegir* se ha convertido en un verdadero sistema de acompañamiento desde la información pasiva hasta el conocimiento activo.

- *Programa dirigido a la pequeña infancia*

-*El món dels tovets* (El mundo de los muñecos). Consistente en la narración de cuentos con muñecos de peluche (los *tovets*) creados a partir de personajes de cuentos ilustrados (Babar, Maisy...). Estos personajes *viven* en la biblioteca y los niños, de edades de 2 a 6 años, además de jugar con ellos pueden disfrutar del cuento de referencia que se ofrece en préstamo y consulta.

- *Programa dirigido a la infancia-adolescencia*

-*Enreda't amb l'acció* (Enrédate con la acción). Talleres dinámicos en los que se trabajan diferentes temáticas de interés a partir de la lectura de un libro, utilizando actividades participativas.

- *Programas dirigidos a público familiar*

-*Aperitius musicals* (Aperitivos musicales). Programa de difusión de la música formado por audiciones comentadas, en las que se combina la música con la presentación de los instrumentos, las piezas musi-

cales y la explicación de su contexto social y histórico. Los ciclos se programan siempre en colaboración con un agente del ámbito musical.

-*Espectacles infantils* (Espectáculos infantiles).

Ciclo de actividades de fin de semana, en los que se prima la programación de actividades de fomento de la lectura.

- *Programas de fomento de la creación*

-*Clubes de lectura*. Grupos de lectores que leen una selección de libros y los comentan con la guía y el acompañamiento de un conductor. En la actualidad, la red dispone de 18 clubes generalistas, 4 juveniles, 1 en lengua inglesa, 1 de poesía y 1 de cine. Esta actividad promueve el aprendizaje de la lectura, al mismo tiempo que socializa una práctica individual como es el hecho de leer.

-*Atrapa la paraula* (Atrapa la palabra). Talleres de formación de narradores y narradoras orales, destinados a facilitar las técnicas de explicación de cuentos.

- *Programas territoriales*

-*Sopa de lletres* (Sopa de letras). Conjunto de programas que se organizan desde cada biblioteca con la voluntad de vincularse con la realidad cercana de cada uno de los centros. Son, por tanto, las iniciativas con mayor proyección territorial, en la que los agentes sociales y culturales de cada uno de los barrios suelen estar implicados en el desarrollo de las programaciones. En éstas, las actividades de difusión de las especializaciones y singularizaciones de los fondos de las bibliotecas desempeñan un papel protagonista.

Cabe ahora hacer referencia a una de las líneas de trabajo por la cual, creemos, las bibliotecas de esta ciudad han destacado últimamente: aquella que hace de las bibliotecas *espacios de programación cultural de ciudad*, realizando en ellas actividades que forman parte de los proyectos culturales de ámbito de ciudad, ya sea con producciones propias, como acogiendo las programaciones de otros agentes. Los programas en los que se participa son muchos y variados, pero podemos destacar el calendario tradicional de fiestas, la Setmana de Poesia, el Festival del Grec, Kosmópolis, el Día de la Música, las grandes exposiciones, los diferentes Festivales de Cine, etcétera.

Un último ejemplo, el carné de las bibliotecas / carné de usuarios

El club más amplio de usuarios culturales que tiene la ciudad de Barcelona es el de los lectores de las bibliotecas. El objetivo es convertir su carné en el verdadero carné cultural de la ciudad, ya que además de dar acceso a los servicios vinculados a los centros

bibliotecarios (préstamo, actividades, etcétera), éste está facilitando a sus poseedores la utilización de otros servicios y centros culturales, a partir del establecimiento de convenios y acuerdos de colaboración, que facilitan descuentos y promociones en centros culturales y establecimientos comerciales, como librerías, teatros, museos, salas de música y cines. El círculo no se cierra aquí, ya que estos acuerdos han permitido también enriquecer el programa cultural de las bibliotecas, a partir de las aportaciones de los agentes que participan en el programa, así como llegar al público propio de éstos, hecho que se ha traducido en un aumento de carnés expedidos.

Por último, hay que señalar algunos de los muchos retos de futuro que los programas culturales de las bibliotecas deberían abordar:

- La búsqueda y captación de nuevos públicos a partir de la incorporación de actividades que potencien la asistencia de público adolescente y de tercera edad. La versatilidad y capacidad de adaptación de los programas culturales constituyen una estrategia válida para ello. Las actividades de fomento de una utilización creativa y lúdica de las nuevas tecnologías con los jóvenes, o los proyectos de identidad y memoria local con los mayores, puede ser ejemplos válidos.
- Potenciar la capacidad de transmisión de información de las nuevas tecnologías y su función lúdica, en la línea de hacer de la biblioteca un equipamiento proyectado hacia el exterior, incorporando acciones de carácter virtual: todo tipo de actividades de interactividad con los usuarios instaladas en las Webs.
- Contribuir activamente en la disminución de las desigualdades culturales fruto de las diferentes modalidades de consumo cultural socialmente fragmentado y de la construcción de la sociedad multiétnica a partir de la integración de las diferentes realidades culturales en todas las programaciones y prestando servicios especializados, como por ejemplo el Servicio de Atención a la Diversidad de la Biblioteca Sant Pau-Santa Creu o el próximo servicio de Autoaprendizaje de la Biblioteca Francesca Bonnemaison. ☒

Bibliografía

- BARCELONA. una cultura en moviment, 1996-2002*. Barcelona: Institut de Cultura. Ajuntament de Barcelona, 2003.
- MEMÒRIA de l'any 2002*. Barcelona: Consorci de Biblioteques de Barcelona, en preparación.
- PLA d'acció any 2003*. Barcelona: Consorci de Biblioteques de Barcelona, 2003.
- PLAN de Biblioteques de Barcelona 1998-2010. Las bibliotecas del Siglo XXI: de la información al conocimiento*. Barcelona: Instituto de Cultura, Ayuntamiento de Barcelona, 1998.

Juan José Arranz

Director de Programas del Consorci de Biblioteques de Barcelona